



LA ZONA
MARKETING GLOBAL

La magia está en creer

EDICIÓN GENERAL

Bernardita Astaburuaga L.
La Zona Marketing Global Ltda.
www.miduendemagico.com

DISEÑO

María Pía Toro
La Zona Marketing Global Ltda.
www.miduendemagico.com

ILUSTRACIÓN

Fernando Urcullo
Francisco Javier Olea
Rodolfo Zamora (3D)

ISBN: 0000-000-0000-00

Impreso en XXXXXXXXXXXX

MAILY. LA CARTERA DE LA NAVIDAD

Colección Aventuras en el Polo Norte. Mi Duende Mágico

©Copyright 2023 La Zona Marketing Global Ltda.

Mi Duende Mágico®. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso escrito de la licencia Mi Duende Mágico®.

HECHO EN CHILE.



Si este libro tuviera alas
y se fuera lejos de mi
espero que Maily en su bicicleta
me lo traiga de nuevo aquí.
Pero si ella no lo encuentra
por estar recogiendo cartas,
te pido que tú seas un héroe
devolviéndome este libro
que me hace tanta falta!
Aquí encontrarás mi nombre
que escribo con enormes letras,
y espero que Maily y sus amigos
te diviertan con sus travesuras
a modo de recompensa.



MI NOMBRE ES:

A long, thin, white banner with a decorative, slightly wavy outline. It is positioned horizontally and is intended for the reader to write their name in. The banner is set against a background of soft, light blue sky with scattered white stars and small white dots.

 **CORREOSCHILE**



Como todos los años, Correos Chile ha lanzado su campaña de Navidad, la cual se viene realizando hace 30 años y donde las personas tienen la posibilidad de apadrinar la carta de un niño o niña de escasos recursos, dirigida al Viejito Pascuero, para así ayudarlos a recibir los regalos que desean como un puente de solidaridad y esperanza. Este es un esfuerzo colectivo en donde más de 5 mil trabajadores y trabajadoras de Correos, en especial de sus carteros y carteras, ayudan a niños a seguir confiando y a personas de la tercera edad pertenecientes al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

Este 2023 hemos realizado una mágica alianza con Mi Duende Mágico, marca chilena que lleva más de 10 años regalando a los hogares y las familias una mágica y lúdica tradición navideña, con más de 90 personajes queridos por los niños. Junto a ellos hemos editado este cuento, en agradecimiento al compromiso de todos los colaboradores de este proyecto, homenajéandolos con este título en su nombre: "Maily: la cartera de la Navidad".

Gerente Corporativo Correos de Chile







Era víspera de Navidad y los duendes mágicos estaban haciendo las mil y una jugarretas en casa de Emma sin que nadie los viera. Ellos gozando, habrían continuado con su fiesta navideña de travesuras si no fuera porque sonó un despertador que los puso en alerta.

Kelele y Maily dejaron de amarrar los cordones de los zapatos y de dibujar caritas felices con pasta de afeitar en el espejo, cuando el despertador hizo a Emma saltar de la cama.



Los duendes corrieron a esconderse dentro del freezer, aunque dentro hacía más frío que en el Polo Norte, cruzaron sus congelados dedos para no ser descubiertos y esperando la señal de Bell, la duende que debía con sus campanitas, darles aviso de que ya la niña no los descubriría.



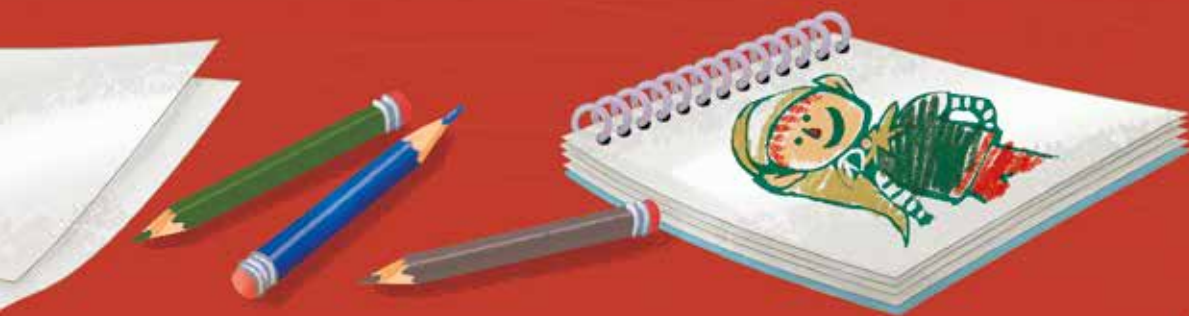


Querido Viejo Pascuero!
Te escribo para decirte
que no te olvides de mí.
Me lo voy a acordar.





Al levantarse, Emma muy emocionada, decidió terminar su preciada carta para Santa Claus. Ella apenas sabía escribir por lo que se esforzó mucho y no se dio cuenta que Tomás, su hermano mayor, la observaba con una sonrisa traviesa en su rostro; al parecer planeaba una mala travesura.

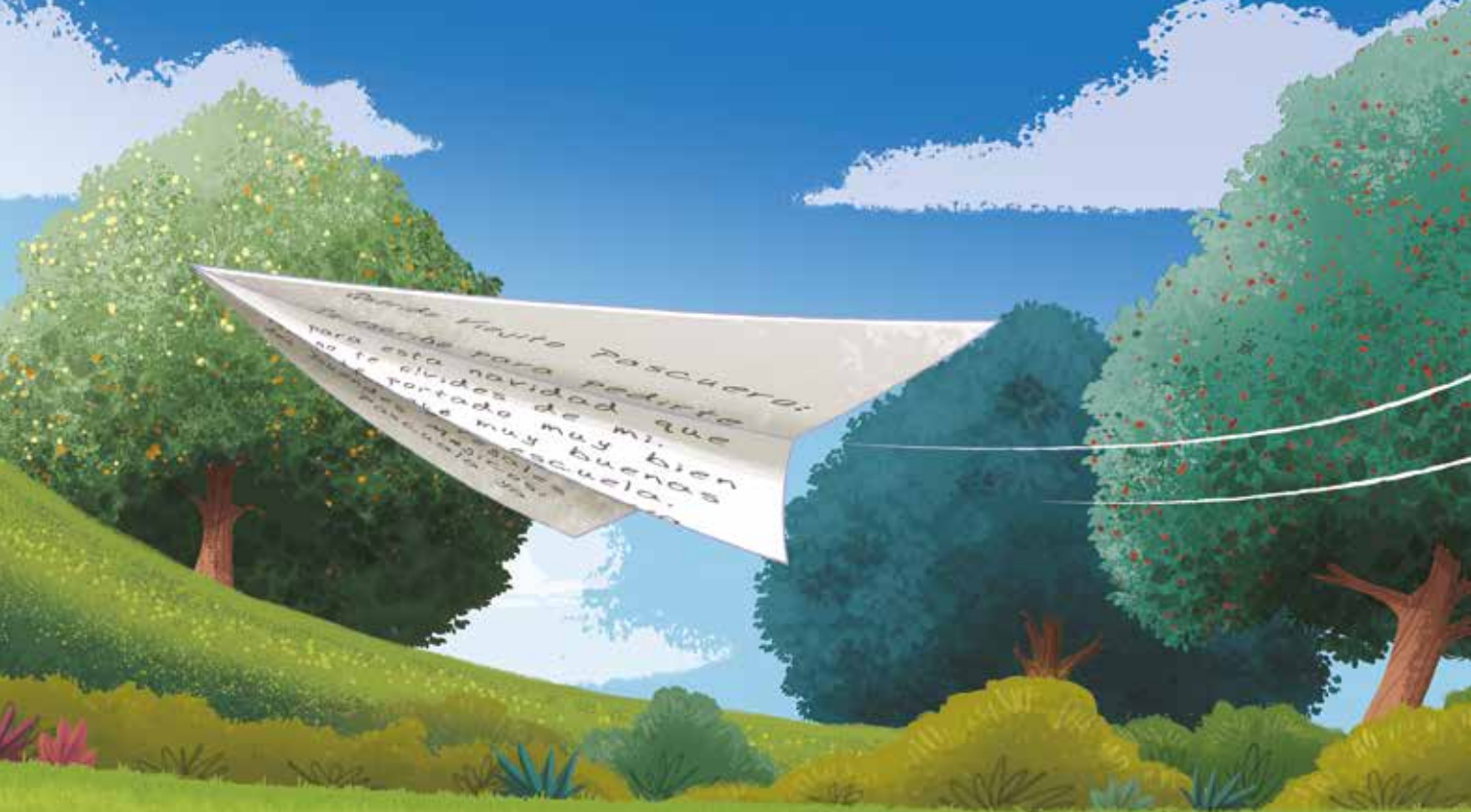




Querido Papá:
Te escribo para decirte
que te amo mucho y que
te extraño. Espero que
estés muy bien y que
te vaya muy bien en
tu trabajo. Te quiero
mucho.



En un abrir y cerrar de ojos Tomás le arrebató la carta y la transformó rápidamente en un avioncito de papel. —¡Ja, ja! ¡Adiós, carta de Santa! —exclamó Tomás, mientras lanzaba el avioncito por la ventana. Para Emma fue muy triste pues sabía que pronto sería Nochebuena y no habría tiempo para escribir una carta nueva.



De pronto Maily, la bella duenda mágica carterera encargada de recopilar las cartas de los niños para Santa Claus, había salido del freezer y ahora se montaba veloz sobre su bicicleta, observando con asombro cómo el avioncito de papel se perdía en el cielo. Ella sabía que tenía que recuperar la carta para asegurarse de que los deseos de Tábata llegaran a Santa, y sin perder ni un segundo, comenzó su desafiante búsqueda.







El avioncito de papel no se detuvo y voló hacia una casa donde un gato gruñón le dió un gran susto. Fue la duenda Bell quien ingeniosamente hizo sonar sus campanas para distraerlo; aún así, la carta avioncito se posó en la chimenea donde una gran humareda ¡la lanzó nuevamente hacia el firmamento!







Maily persiguió el avioncito de papel a través de un laberinto de árboles altos y espesos, pero de pronto le perdió la pista. El duende Kelele apareció mágicamente en la copa de un árbol y le indicó por dónde continuar.



—¡Cómo llegará Maily allá arriba! —gritaron aterrorizados Reinn y Bow. De pronto ocurrió la más mágica de las sorpresas. La bicicleta de Maily se elevó por los cielos, llegando hasta la altura del sol, donde se pudo observar que la carta se dirigía a la gran cordillera de Los Andes, directo hacia una oscura cueva.

—¡Detente en un santiamén, avioncito de papel! —gritó decidida Maily.



Pero el avioncito de papel desapareció dentro de la misteriosa cueva, mientras Maily, valiente y decidida, entró y se encontró con una curiosa ratomurciélaga y un confuso laberinto de túneles. Esta peculiar creatura luminosa que brillaba como la luna, permitió a Maily encontrar finalmente la carta en la oscuridad.





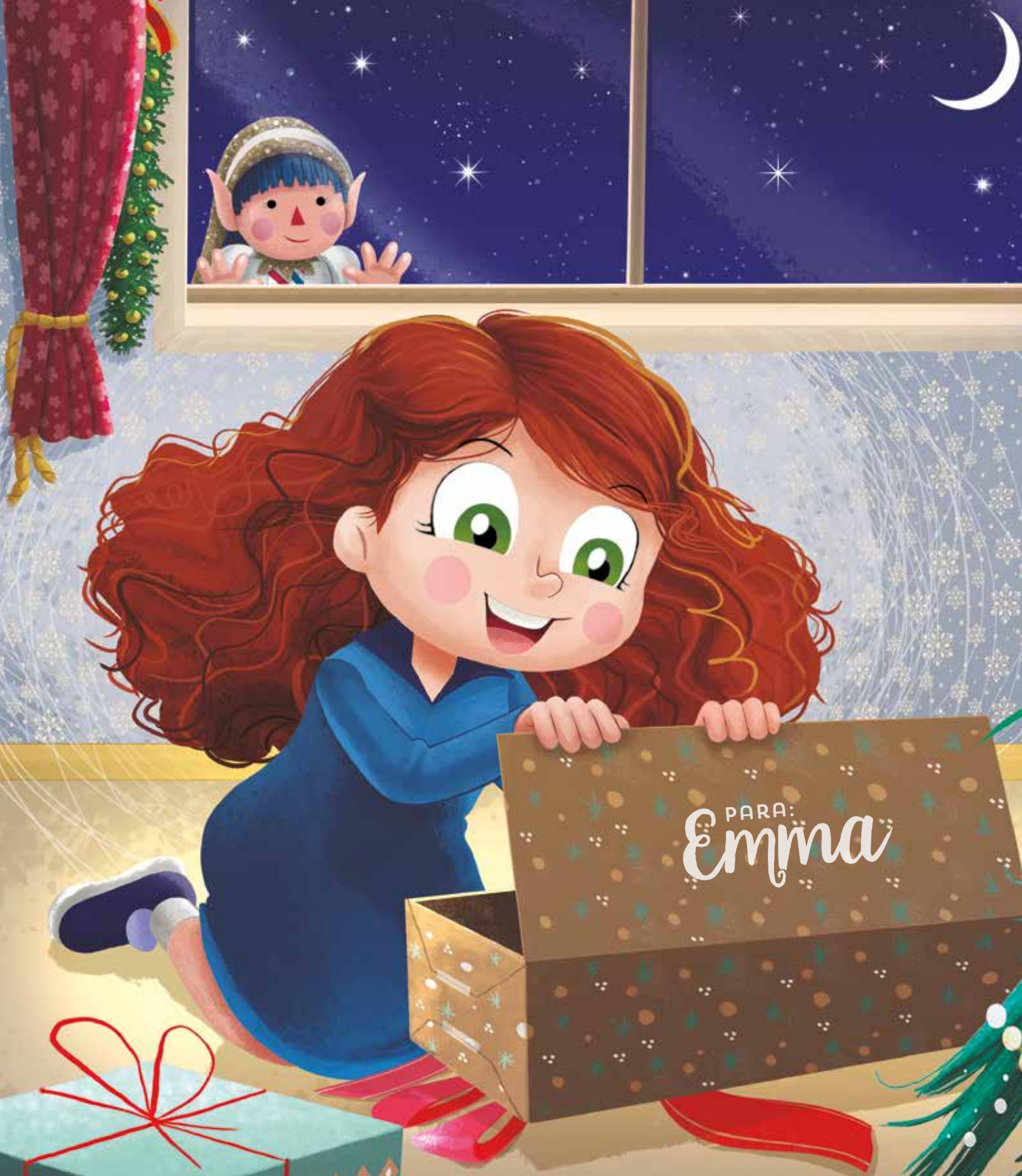
para esta noite
na noite
dos Dias



Maily estaba tan feliz y emocionada de haber logrado su misión, que se puso a llorar de emoción.

Con la carta de Emma segura en su cartera, Maily voló apresurada hacia el Polo Norte para entregársela personalmente a Santa Claus, quien la felicitó con honor; porque el esfuerzo y perseverancia es un preciado don, digno de celebración.





PARA:
Emma



Mientras, en la casa familiar ya era Nochebuena y ni la mamá ni el papá, y ni siquiera el gracioso Tomás, lograban levantarle el ánimo a la entristecida Emma. De pronto, una sorpresa deslumbró a la niña cuando entre sus lágrimas descubrió un nuevo regalo en el arbolito. Emma corrió llena de esperanza y sin dudarle, ¡Abrió aquel regalo que tenía escrito su nombre!

Maily, acompañada por sus amigos duendes y mascotas mágicas, se asomó por la ventana de la casa de Emma y vio la cara iluminada de la niña al abrir su regalo. Maily se dio cuenta que, aunque ella había pasado por muchas dificultades, todo había valido la pena.

Un peluche de Maily había pedido Emma para esta Navidad y estaba muy feliz, sin saber que a metros de ella, la magia vivía; porque Maily, la cartera mágica, ¡estaría con ella para siempre!



La magia de ser tú mismo





¿Alguna vez has escrito una carta a Santa,
que por algún accidente no ha podido llegar a su destino?
Pues cuenta con la astucia de Maily y Correos de Chile,
quienes harán todo lo necesario para enrielar su camino.

 **CORREOSCHILE**



  @miduendemagicooficial
miduendemagico.com